

FERNANDO PRADOS MARTÍNEZ Y FELICIANA SALA SELLÉS (EDS.)

EL ORIENTE DE OCCIDENTE

FENICIOS Y PÚNICOS EN EL ÁREA IBÉRICA

VIII EDICIÓN DEL COLOQUIO INTERNACIONAL
DEL CEFYP EN ALICANTE

UNIVERSITAT D'ALACANT

CENTRO DE ESTUDIOS FENICIOS Y PÚNICOS (CEFYP)

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
EN ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO HISTÓRICO (INAPH)

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado por evaluadores ajenos a la Universidad de Alicante, con el fin de garantizar la calidad científica del mismo.

Publicacions de la Universitat d'Alacant
03690 Sant Vicent del Raspeig
publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Teléfono: 965 903 480

© los autores, 2017
© de esta edición: Universitat d'Alacant

ISBN: 978-84-16724-45-1
Depósito legal: A 104-2017

Diseño de cubierta: candela ink
Composición: Marten Kwinkelenberg
Impresión y encuadernación:
Guada Impresores



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo..... 11
Carlos G. Wagner

El Oriente de Occidente. La VIII Edición del Coloquio Internacional
del CEFYP en Alicante 13
Fernando Prados Martínez y Feliciano Sala Sellés

FENICIOS EN EL ÁREA IBÉRICA

Desmontando paradigmas. Fenicios y Púnicos en el Oriente de
Occidente 25
Carmen Aranegui y Jaime Vives-Ferrándiz

Las defensas y la trama urbana del Cabezo del Estaño de
Guardamar. Un encuentro fortificado entre fenicios y nativos en
la desembocadura del río Segura (Alicante)..... 51
Antonio García Menárguez y Fernando Prados Martínez

Nuevos datos en torno a la presencia fenicia en la Bahía de
Mazarrón (Sureste Ibérico) 79
María Milagrosa Ros-Sala

Los Almadenes y la cuenca del río Mundo, un modelo de paisaje
cultural para la Protohistoria albacetense 105
*Víctor Cañavate Castejón, Feliciano Sala Sellés,
Francisco Javier López Precioso y Rocío Noval Clemente*

El poblado fortificado del Castellar (Villena, Alicante)..... 129
Marco Aurelio Esquembre Bebia y José Ramón Ortega Pérez

Control y defensa del territorio de la Peña Negra (Crevillent,
Alicante): los fortines de «Les Barricaes» y «El Cantal de
la Campana» 155
Julio Trelis Martí y Francisco Andrés Molina Mas

La Loma del Boliche (Cuevas del Almanzora, Almería): Fenicios
e indígenas en una necrópolis orientalizante del sureste..... 177
Alberto J. Lorrío

Cortijo Riquelme y los orígenes de la presencia fenicia en el sureste
peninsular..... 209
*José Luis López Castro, Víctor Martínez-Hahn Müller,
Laura Moya Cobos y Carmen Pardo Barrionuevo*

PÚNICOS EN EL ÁREA IBÉRICA

El Bajo Segura hasta la II Guerra Púnica. Nuevas investigaciones 233
Lorenzo Abad Casal, Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega

La Illeta dels Banyets de El Campello. Algo más que un *unicum*
ibérico 257
*Manuel Olcina Doménech, Adoración Martínez Carmona y
Feliciano Sala Sellés*

Una ciudad bárquida bajo *Lucentum* (Alicante). Excavaciones en
el Tossal de Manises 285
*Manuel Olcina Doménech, Antonio Guilabert Mas y
Eva Tendero Porras*

Un hipogeo con *dromos* escalonado de tipología fenicio-púnica en la desembocadura del Segura 329
Bienvenido Mas Belén, Feliciano Sala Sellés y Fernando Prados Martínez

Las defensas de Cartagena en la Antigüedad: las murallas de la acrópolis en los siglos III y II a.C. 347
José Miguel Noguera Celdrán, María José Madrid Balanza, María Victoria García Aboal y Víctor Velasco Estrada

Giribaile. Una plaza fuerte cartaginesa en el contexto de la ocupación bárquida del Alto Guadalquivir 385
Luis María Gutiérrez Soler, José Luis López Castro y Víctor Martínez Hahn Müller

EL CONTEXTO MEDITERRÁNEO

Estructuras urbanas fundacionales de época fenicia en el castillo de Ibiza 405
Joan Ramon Torres y Marco A. Esquembre Bebia

Gallos, *Labrys* y campanillas. Elementos simbólicos de la religión púnico-talaiótica balear 433
Joan C. de Nicolás Mascaró

La integración de las comunidades fenicias de la península Ibérica en el imperio romano. Un análisis poscolonial 465
Francisco Machuca Prieto

La *Carteia* púnica (San Roque, Cádiz). Aproximación al estudio de la urbe y su territorio (VII-II a.C.) 483
Helena Jiménez Vialás

La nueva muralla púnica de *Carteia* (San Roque, Cádiz).
Investigaciones del *Proyecto Carteia* Fase II (2006-2013)..... 509
*Juan Blázquez Pérez, Lourdes Roldán Gómez y
Helena Jiménez Vialás*

Tra Huelva e Cartagine: possibili testimonianze della coppellazione
dell'argento nella Sardegna centro-orientale 537
Raimondo Secci

COMUNICACIONES Y PÓSTERS

Análisis microespacial del templo ibérico de La Escuera
(San Fulgencio, Alicante) Un edificio singular en los albores de
la segunda guerra púnica 549
Raúl Berenguer González

Una colección de exvotos de terracota procedentes de la Cova de
les Meravelles (Gandia, València) 573
*Joan Cardona Escrivà, Miquel Sánchez i Signes y
Josep A. Ahuir Domínguez*

La influencia fenicio-púnica y su reflejo en el ámbito religioso de
la Oretania..... 587
Cristina Manzaneda Martín

Íberos de *Qart Hadasht: Cives Novae Carthaginis* 609
Rocío Martín Moreno y Enrique Hernández Prieto

La granada: usos y significados de una fruta de Oriente en Occidente ... 625
Octavio Torres Gomariz

Los amuletos egipcizantes de Villajoyosa (Alicante): la tumba n.º 5
de la necrópolis de Les Casetes, un caso excepcional 641
Aránzazu Vaquero González

CORTIJO RIQUELME Y LOS ORÍGENES DE LA PRESENCIA FENICIA EN EL SURESTE PENINSULAR

José Luis López Castro

Universidad de Almería

Víctor Martínez-Hahn Müller

Universidad de Gante

Laura Moya Cobos

Universidad de Almería

Carmen Pardo Barrionuevo

Universidad de Almería

INTRODUCCIÓN¹

En esta contribución se presentan los resultados preliminares de una excavación preventiva efectuada en el yacimiento de Cortijo Riquelme (Turre-Los Gallardos, Almería), situado sobre la margen izquierda del río Aguas. Se localizó una fosa elíptica excavada en la base geológica de arcilla, del tipo «fondo de cabaña» en la que se depositaron intencionadamente cerámicas autóctonas a mano del Bronce Final y fenicias a torno durante aproximadamente un siglo, entre finales del siglo IX a. C. y finales del siglo VIII a.C. Aunque la estratificación fue alterada en fechas modernas por el uso del arado para el cultivo, se han podido distinguir varias unidades estratigráficas, de las que las más profundas han sufrido una escasa alteración. Las cerámicas producidas a mano comprenden abundantes vasos para almacenaje con distintas decoraciones, así

1. Este trabajo es resultado del Proyecto de Excelencia HUM 2674 financiado por la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía y de la actividad del Grupo de Investigación HUM-741 de la Universidad de Almería, adscrito al Campus de Excelencia CEI-Mar y al Centro de Investigación Comunicación y Sociedad.

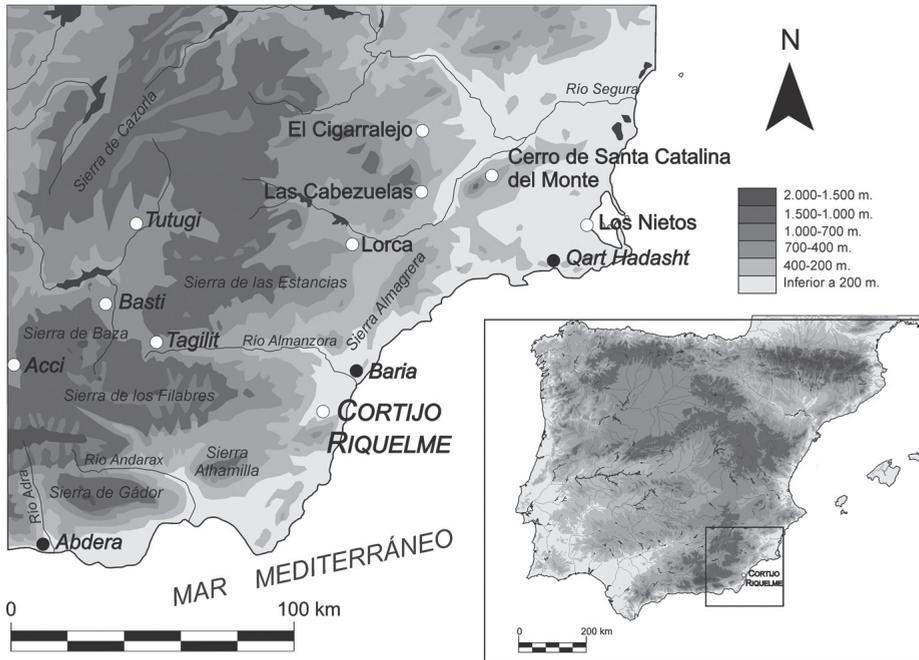


Figura 1. Localización de Cortijo Riquelme

como cerámicas cuidadas con tratamiento bruñido y cerámicas de cocina. Las cerámicas a torno son de tipología fenicia, en concreto cerámicas de almacenamiento como ánforas orientales y *pithoi* decorados; cerámicas de mesa como platos y cuencos decorados con engobe rojo, vasos carenados y un pequeño conjunto de cerámica gris. Este hallazgo permite proponer la hipótesis de la existencia de un temprano asentamiento fenicio en la Depresión de Vera.

El yacimiento es denominado en la cartografía y en la bibliografía arqueológica como «Cortijo Riquelme», o como «Loma Blanca», mientras que a efectos catastrales y registrales la zona se conoce como «La Huertecica», en el paraje de «Cortijo Riquelme». Está situado en la Depresión de Vera (fig. 1), junto al río Aguas, entre el límite de los términos municipales de Los Gallardos y Turre, junto a la carretera A 370 de Los Gallardos a Garrucha, cuya construcción a comienzos de los años 80 del siglo xx supuso la división por la mitad de la planicie donde se encuentra el asentamiento (fig. 2). Asimismo la erección de postes de alta tensión en la mitad septentrional del yacimiento y la roturación de esta zona para el cultivo han supuesto una considerable destrucción del potencial arqueológico existente.

Cortijo Riquelme fue descubierto como yacimiento arqueológico en los años 80 del siglo xx por Emilio Aramburu, miembro de la asociación cultural y naturalista ANCLA, e incorporado a la investigación arqueológica al conocimiento arqueológico en diversos proyectos territoriales, particularmente en el Proyecto Almanzora de la Universidad de La Laguna (Camalich y Martín Socas 1998, Chávez y otros 2002) y posteriormente en los proyectos europeos Archaeomedes de la Universidad de Cambridge y en el Proyecto Aguas de la Universidad Autónoma de Barcelona en los que participó la Universidad de Almería en los trabajos de arqueología de campo (López Castro 2000).

En 1995 eran apreciables en superficie algunas concentraciones de materiales cerámicos y tierras de color gris con presencia de carbones que parecían indicar posibles fondos de habitación o fondos de cabañas en el área Norte del yacimiento.

En 2006 efectuamos una intervención arqueológica en el área situada al Sur de la carretera A 370, en una parcela privada donde se estaba desarrollando un proyecto de rehabilitación del cortijo y sus dependencias para destinarlo a restaurante (fig. 2). Aunque las obras de edificación se efectuaron sobre el cortijo original sin afectar al subsuelo, la ordenación y adecuación del espacio colindante para aparcamientos, paseos y ajardinamiento implicaban el atezamiento y el desmonte con medios mecánicos de las laderas Suroeste y

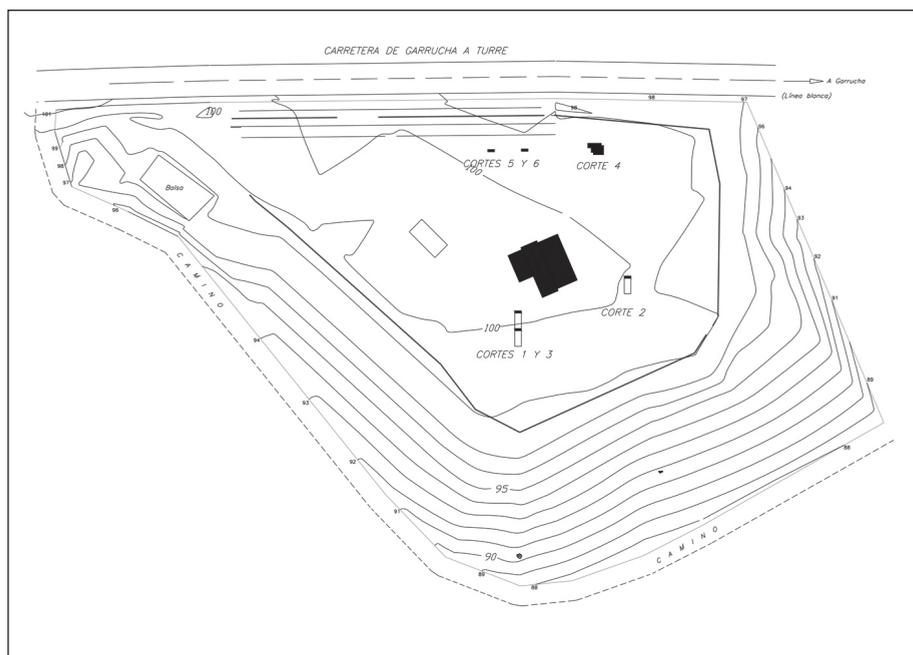


Figura 2. Planimetría de la excavación de Cortijo Riquelme

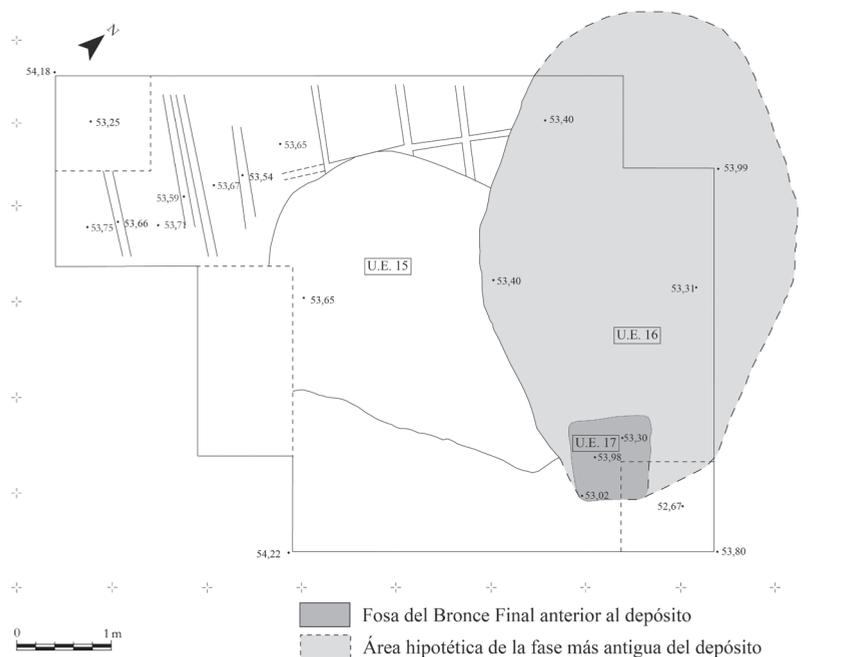


Figura 3. Planta final del Corte 4

Sur-Sureste de la colina donde se emplaza el yacimiento arqueológico, lo cual motivó la intervención arqueológica preventiva.

Los objetivos fundamentales de la intervención eran los de delimitar la extensión del yacimiento, determinar su secuencia estratigráfica y documentar en lo posible las estructuras y elementos materiales de un periodo muy mal conocido en la Alta Andalucía, y en particular en la provincia de Almería, como son los inicios de la Edad del Hierro.

Tras algunos sondeos negativos en las laderas Sur y Sureste de la colina, se planteó el corte 4 (figs. 2 y 9) en la parte superior más próxima a la carretera, en el que se localizó un área equiparable a los denominados «fondos de cabaña». Presentamos en este trabajo un avance al estudio actualmente en curso de los resultados obtenidos en la excavación de este sitio arqueológico.

LA ESTRATIFICACIÓN DEL CORTE 4

El Corte 4 fue planteado originariamente con una extensión de 2x3 metros, pero tras sucesivas ampliaciones llegó a alcanzar unas dimensiones aproximadas de unos 5 x 6 metros, con una extensión total excavada de 29 m², a fin de documentar la máxima superficie posible del depósito o «fondo de cabaña»

localizado. La fosa que contenía el material arqueológico se excavó en un sustrato de arcillas, de origen neógeno, que alterna arcillas y gravas. Sobre la arcilla estéril se fueron depositando los estratos correspondientes al uso de la posible cabaña. La estratigrafía arqueológica está compuesta por sedimentos de poca potencia que se depositaron inicialmente sobre una base de arcilla en posición primaria, como resultado de la deposición humana. Sin embargo, hay dos factores importantes por sus consecuencias que han alterado notablemente la conservación del registro arqueológico.

En primer lugar, la composición edáfica, que ha alterado los materiales arqueológicos: las cerámicas presentan una película calcárea fuertemente adherida, lo cual ayudaría a explicar la no conservación de la mayor parte de la materia orgánica como los restos óseos y arqueobotánicos, totalmente ausentes del registro, frente a la buena conservación de los restos malacológicos, bien representados por el contrario.

En segundo lugar, un factor determinante ha sido el uso agrícola del suelo en época contemporánea. El empleo del arado ha removido en su mayor parte los sedimentos, en especial los más superficiales. De hecho, durante el proceso de excavación pudieron documentarse y aislarse las improntas del arado, auténticos surcos, que alcanzaban una profundidad de 70-80 centímetros afectando incluso al sustrato geológico de arcilla, sobre todo en la parte Oeste del corte 4, más separado del posible fondo de cabaña, donde el sustrato geológico era más superficial.

En el área propiamente ocupada por la fosa del posible fondo de cabaña, dado que esta fue excavada en el sustrato arcilloso natural y puesto que éste buzaba en una suave pendiente, donde se acumuló tierra de cultivo sobre los sedimentos arqueológicos, las alteraciones producidas por el arado no llegaron completamente al fondo, dejando las unidades estratigráficas más profundas sin alterar apenas, dado que se excavaron cuidadosamente los surcos reconocidos. Obviamente, la intervención del arado ha mezclado los sedimentos y los materiales arqueológicos en ellos depositados, lo que disminuye drásticamente su valor documental.

Así pues, en función de estas alteraciones hemos distinguido tres grupos de estratos o paquetes estratigráficos en función del grado de alteración experimentado. El primero, el más superficial, está formado por las unidades estratigráficas UE 1, UE 2, UE 3, UE 6, UE 9 y UE 11 y presenta una alteración severa de la estratificación. El paquete intermedio, formado por las unidades estratigráficas UE 7, UE 8 y UE 5, presenta alteraciones importantes, pues aunque los estratos están parcialmente *in situ*, se encontraron cruzados por surcos del arado. Finalmente, el último paquete, formado por las unidades UE 15, UE 16 y UE 17 (fig. 3) sufrió una menor alteración por el arado debido

a su profundidad, que sin embargo afectó en particular en el extremo Norte y Noreste del corte, aunque tangencialmente, por lo que las consideramos *in situ*.

Así pues, podemos interpretar las unidades UE 15 y UE 16 de este paquete más antiguo como correspondientes a las sedimentaciones más profundas del depósito o foso. Las unidades de los paquetes superiores debieron formarse también en una fase posterior de deposiciones antrópicas, aunque por su grado de alteración no es posible establecer diferencias secuenciales. La UE 17 por su parte constituye un depósito cronológicamente anterior, claramente diferenciado.

LA FOSA DEL «FONDO DE CABAÑA»

El área de concentración de materiales arqueológicos no se excavó en su totalidad, pues el extremo septentrional quedó fuera de los límites del Corte 4 tras las sucesivas ampliaciones; tampoco los límites del foso se podían distinguir netamente en todo su perímetro sobre el sustrato arcilloso, pero gracias al arco del posible límite de la fosa conservada de la cabaña o foso conservado en el área meridional del mismo, es posible proponer una restitución aproximada de su planta. De acuerdo con nuestra hipótesis, el área de concentración de depósitos antrópicos presentaría una planta elíptica de mediano tamaño, unos 4 x 3 metros en sus ejes mayor y menor, respectivamente, lo que arrojaría una superficie aproximada de 12 metros cuadrados (fig. 3).

En el interior no se ha registrado ningún tipo de agujero de poste o resto de estructura de material duro, como adobe o piedra, si bien sí se recogieron algunos fragmentos de adobe o barro seco en los sedimentos. Sin embargo, en la parte más profunda se registró una única estructura, en este caso una estructura negativa, en el ángulo suroccidental del Corte 4 consistente en un foso cuadrangular. Recortada en el sustrato geológico, la fosa UEC 18 tiene una planta rectangular de pequeño tamaño, unos 40 x 50 centímetros (fig. 3), rellena de un sedimento arenoso diferente al registrado en los estratos adyacentes y superiores. La funcionalidad de esta fosa cuadrangular no podemos reconocerla con seguridad, aunque quizá puede que se trate de una estructura negativa anterior, independiente del «fondo de cabaña» o fosa elíptica, con una misma funcionalidad que desconocemos, dado que la fosa cuadrangular contenía material cerámico.

AVANCE AL ESTUDIO DE LOS MATERIALES CERÁMICOS

A pesar de las limitaciones en cuanto a la conservación de la estratificación producida sobre la fosa o «fondo de cabaña» y en la parte superior de la misma a causa de factores postdeposicionales como las intervenciones antrópicas para

roturar la tierra, los conjuntos materiales recuperados no dejan de tener un gran interés arqueológico, en particular el más profundo, situado en la cota más baja de la fosa elíptica y presumiblemente no alterado.

Para el estudio de los materiales cerámicos los hemos agrupado por paquetes estratigráficos, clases y tipos cerámicos, indicando las unidades estratigráficas de procedencia. En cada gran clase tecnológica, cerámica a mano y cerámica a torno, hemos agrupado las cerámicas desde un criterio funcional en tres grandes categorías: cerámicas de almacenamiento, cerámicas cuidadas usadas como vajilla, y cerámicas de cocina. A continuación expondremos un primer análisis de una selección del material cerámico representativo, como avance del estudio completo de los resultados de la excavación de Cortijo Riquelme actualmente en curso de realización.

(i) Cerámica del fondo de la fosa

Cerámicas a mano

Cerámica de almacenamiento

Las formas más abundantes son las orzas, seguidas de las urnas, entre las que distinguimos las orzas de cuello recto, de superficie lisa (UE 15: (40054/1474-1476-1477, fig. 4) y en algunos casos decoradas con digitaciones en el hombro (UE 16: 40060/1544b, fig. 4) y las orzas de borde exvasado, (UE 16: 140060/1537, fig. 4), así como las urnas de cuello semilargo (UE 15: 40054/1480, fig. 4).

Destaca un fragmento amorfo decorado de urna, procedente de la UE 15 tenemos un fragmento amorfo (40070/1470, fig. 4) con decoración exterior incisa y la superficie bruñida. Conserva una banda de dos líneas incisas, a la que se adosan triángulos con vértice invertido, rellenos de líneas incisas cruzadas en retícula romboidal. El motivo puede clasificarse como perteneciente al grupo 1A de González Prats (González Prats, 1983; Lorrio, 2008 a, fig. 145).

Estos motivos decorativos se asocian a los de los Campos de Urnas del Noreste peninsular y suelen situarse en el cuello o en el borde exterior de las urnas (Lorrio, 2008 a, 214-215 y 331). Los paralelos más cercanos de los motivos incisos del fragmento de Cortijo Riquelme se localizan en necrópolis vecinas de la Depresión de Vera, concretamente en la tumba de La Encantada 4 (Lorrio, 2008 a, 85-86, fig. 31, B, 1), en cuanto al planteamiento general del motivo, y en la tumba de El Caldero de Mojácar (Lorrio, 2008 a, 120, fig. 57, 1).

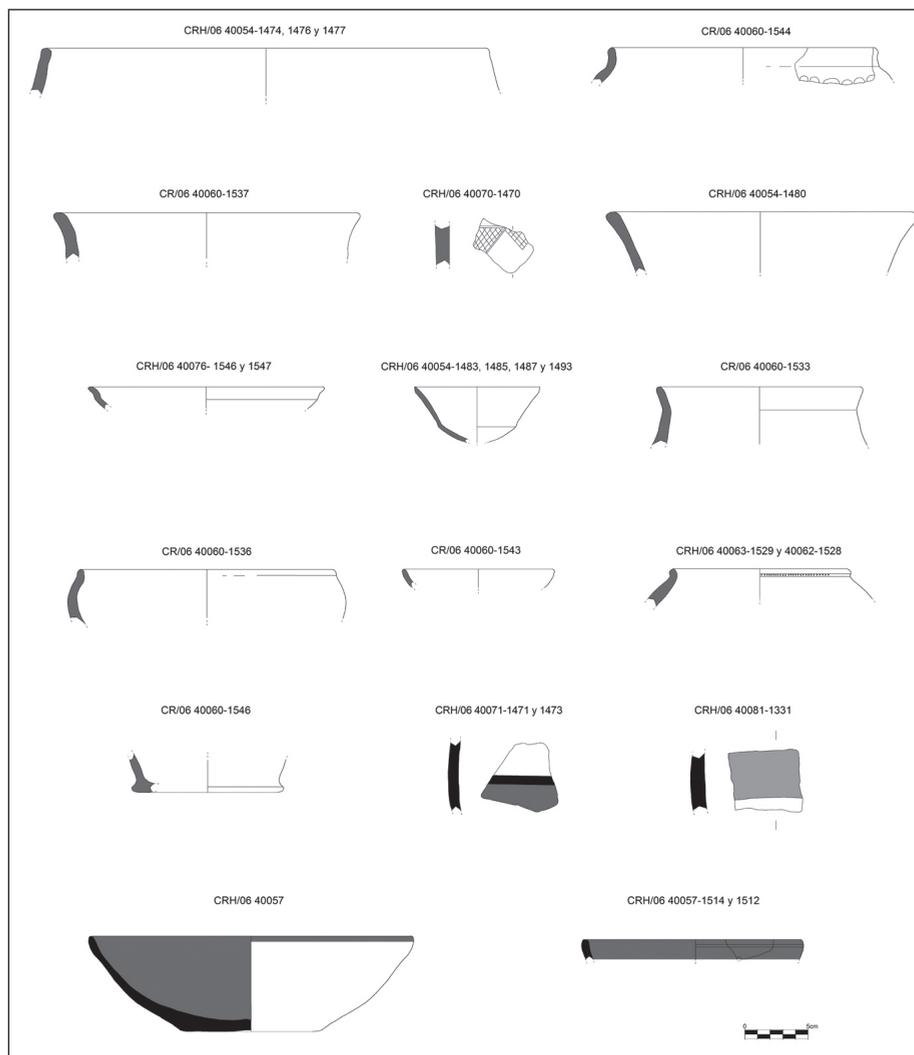


Figura 4. Cerámica de las unidades estratigráficas 15, 16 y 17.

Cerámicas cuidadas

Entre las cerámicas cuidadas, que presentan en general las paredes más delgadas, factura cuidada y superficie bruñida, destacan numéricamente las fuentes carenadas, con carena alta (UE 17: 40076/1546-1547, fig. 4) o baja (UE 15: 40054/1483-85-87-93, fig. 4).

Los cuencos carenados presentan diversas variantes, como los cuencos de casquete esférico (UE 16: 40060/1543, fig. 4), los cuencos de perfil cónico

(UE 16: 40060/1543, fig. 4) y los cuencos de hombro marcado (UE 16: 40060/1536, fig. 4).

Cerámicas de cocina

En este grupo incluimos las ollas de acabado grosero, tamaño mediano con perfil en «S», entre los que un fragmento de la UE 16 (40063/1529 y 40062/1528; fig. 4), tiene el borde con tendencia cerrada y está decorado con una línea de incisiones circulares en el borde. Se documentan también ollas de borde entrante (UE 15: 40054/1478, fig. 4) y los característicos fondos planos (UE 16: 40060/1546, fig. 4).

Cerámicas a torno

Cerámicas de almacenamiento

En las UE 15 y 16 se registraron fragmentos amorfos de *pithoi* decorados con bandas de pintura roja y negra (CRH/06 40071-1471 y 1473, fig. 4; CRH/06 40081-1331, fig. 4).

Cerámica de mesa

De la UE 15 proceden un fragmento de plato con engobe rojo al interior y al borde (40057, fig. 4), que ofrece la forma completa, perteneciente al tipo 9 de los platos de Tiro (Bikai, 1978, 24, lám. XCI) así como un fragmento de borde simple de cuenco de engobe rojo, con acanaladura que recuerda las que decoran los cuencos de *fine ware*, el cual presenta, además, un orificio de lañado (40057-1514 y 1512, fig. 4). Estos cuencos los encontramos en el estrato III de Tell Abu Hawam (Herrera y Gómez 2004: 68-69, 232-233, lám. X: 90) y en el conjunto de Huelva Calle Méndez Nuñez, solo que en este caso no están engobados en rojo (González de Canales y otros, 2004, 42, lám. XLVI: 20-22).

(ii) *Cerámica del paquete estratigráfico intermedio*

Cerámicas a mano

Cerámica de almacenamiento

La variedad de tipos de cerámicas de almacenamiento en este conjunto estratigráfico es mayor que en el más profundo. Además de los tipos de orzas y urnas ya conocidos, que se repiten entre los materiales de este conjunto, se documentan por primera vez orzas de borde entrante decorado con digitaciones, (UE 10: 40046/1306, fig. 5), orzas con borde muy exvasado o vuelto (UE 10: 40046/1321-1381, fig. 5), con borde engrosado y plano (UE 10: 40046/1334, fig. 5), o con borde de tendencia recta, decorados con líneas de digitaciones

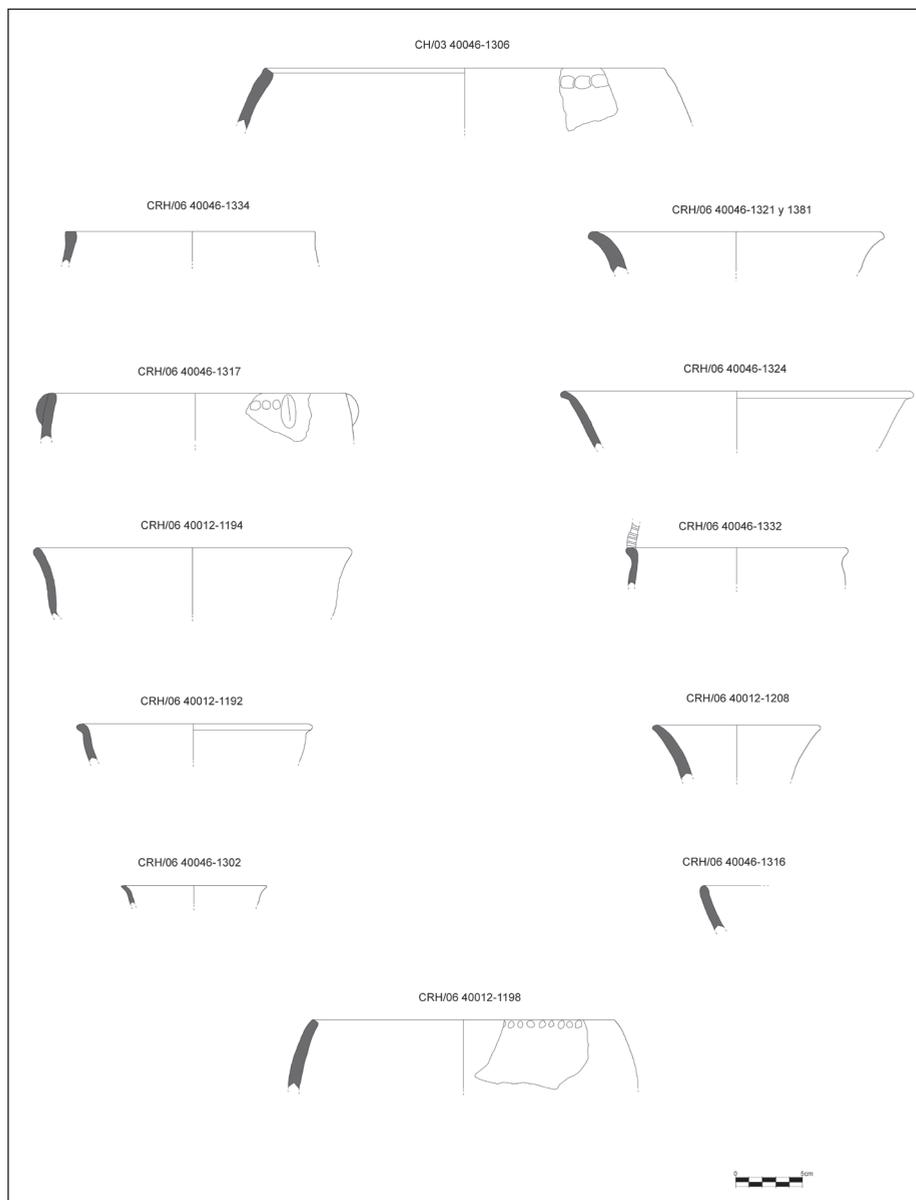


Figura 5. Cerámica a mano de las unidades estratigráficas 5, 7 y 8.

bajo el borde y mamelones verticales adheridos al mismo (UE 10:40046/1317, fig. 5).

Cerámicas cuidadas

Son de dos tipos principalmente: fuentes carenadas y cuencos. Entre las primeras se documentan con carena media (UE10: 40046/1324, fig. 5) y con carena baja (UE 7: 40012/1194, fig.5), mientras que los cuencos pueden ser también carenados (UE 10: 40046/1302, fig. 5), simples de casquete esférico (UE 10: 40046/1316, fig. 5) o con hombro marcado (UE 7: 40012/1192, fig. 5). Reseñaremos también un fragmento del borde de la parte superior de un soporte de carrete (UE 7: 40012/1208, fig. 5) con las paredes gruesas y superficie bruñida.

Cerámicas de cocina

Se reconocen al menos tres tipos de ollas: de tendencia ovoide o globular (UE 7: 40012/1198, fig. 5), en ocasiones con decoración de digitaciones en el exterior del borde, con borde entrante con mamelones verticales y digitaciones (UE 10: 40046/1317, fig. 5) y con borde engrosado hacia el exterior y decoración de incisiones perpendiculares en la parte superior (UE 10: 40046/1332, fig. 5).

Cerámicas a torno

Cerámica de transporte y almacenamiento

En la UE 10 se localizaron dos fragmentos de ánforas fenicias: el primero es un borde moldurado de un ánfora de tipología oriental, probablemente una *storage jar* tipo 5 de Bikai (Bikai, 1978, 46-47, pl. XCIV) (UE 10: 40048-1257, fig. 6) y el segundo un fragmento de un asa de sección circular de ánfora (UE 10: 40048-1264, fig. 6). Son relativamente abundantes los fragmentos de *pithoi* amorfos decorados con bandas rojas y negras (UE 10: 40088-1287, fig. 6) o rojas (UE 10: 40088-1288, fig. 6).

Otra forma relativamente abundante son los contenedores de tipo medio como las urnas o cráteras anforoides ampliamente empleadas en la necropolis de Al Bass en Tiro (Nuñez, 2013, 45-47). Las de Cortijo Riquelme presentan generalmente borde ligeramente engrosado y exvasado (UE 10: 40048-1265, fig. 6), decorado con banda roja al interior del borde (UE 10:40048-1254, fig. 6), o al interior y al exterior del mismo (UE 10: 40088-1259, fig. 6). También se documentan fondos de este tipo de contenedores (UE 10: 40048-1289, fig. 6; UE 7: 40013-1182, fig. 6).

Cerámica de mesa

Destaca en este grupo un fragmento de un vaso carenado con decoración compuesta por una finísima banda roja en el interior y un conjunto de tres bandas en el exterior (UE 10: 4088-1262, fig. 6). Se registran cuencos decorados con

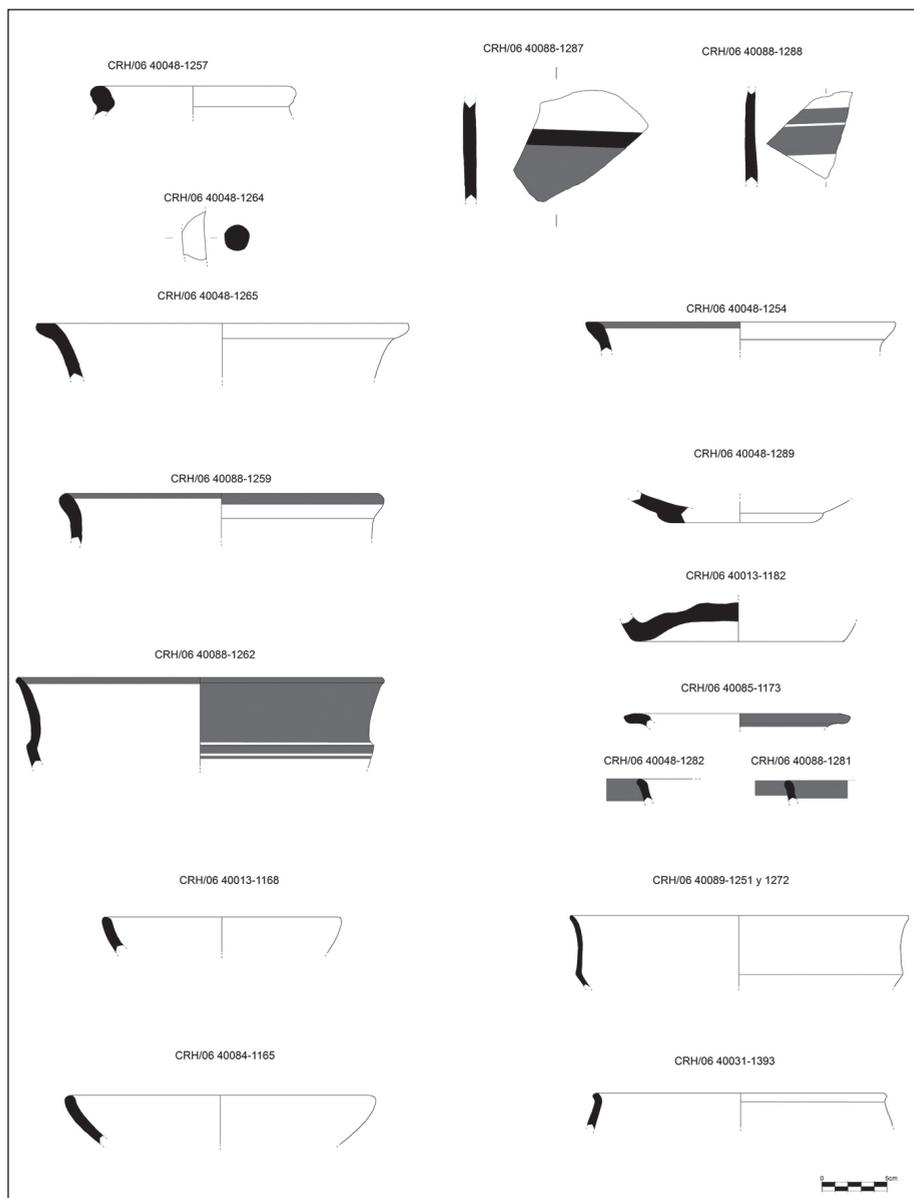


Figura 6. Cerámica a torno de las unidades estratigráficas 5, 7 y 8.

engobe rojo al interior y al exterior (UE 10: 40088-1281, fig. 6) o solo al exterior (UE 10: 40048-1282, fig. 6), así como un plato de engobe rojo de borde muy estrecho, de 2.1 cm. (UE 7: 40085-1173, fig. 6).

Cerámicas grises

En las UE 7, 8 y 10 se registra la presencia de cerámica gris a torno, en concreto algunos vasos de casquete esférico de borde simple (UE 7: 40013-1168, fig. 6), o con borde engrosado al interior (UE 7: 40084-1165, fig. 6) del tipo A1A de Medellín según la reciente clasificación tipológica de Lorrio (Lorrio, 2008b, fig. 772), y que se caracteriza por su borde simple de extremo redondeado. Asimismo está presente un vaso carenado (UE 10: 40089-1251 y 1272, fig. 6).

Cerámica de cocina

Se documenta un fragmento de borde de olla a torno (UE 8: 40031-1393, fig. 6).

(iii) Cerámica del paquete estratigráfico superior

Cerámicas a mano

Cerámica de almacenamiento

Al igual que en las unidades estratigráficas precedentes, las formas cerámicas más abundantes son las orzas de diferentes tipos: con borde cerrado y cuerpo globular, con borde exvasado o vuelto o con borde de tendencia recta, decoradas en ocasiones con digitaciones en el borde (UE 11 40042/1248, fig. 7), en el cuerpo, decorado con línea de digitaciones en el hombro marcado y mamelones verticales (UE 11: 40042/1354, fig. 7) o bien con digitaciones en línea en el borde exterior (UE 9: 40024/1422, fig. 7).

Cerámicas cuidadas

Entre las fuentes de carena baja, además de los fragmentos de borde (UE 3: 4003/1235, fig. 7; UE 6: 40018/1081, fig. 7) destaca un fragmento de cuerpo con mamelón perforado para suspensión (UE 9: 40024/1418, fig. 7), del que encontramos paralelos en la Peña Negra de Crevillente, sobre todo en la fase I y, raramente en laII, así como en la tumba n.º 13 de Cañada Flores (Lorrio, 2008 a, 208 y 224) o en la fase B1 de Morro de Mezquitilla (Maas y Schubart, 1979, 207, fig. 15a).

Otros vasos con superficie bruñida son los cuencos carenados (UE 6: 40018/1112, fig. 7), los cuencos simples de casquete esférico con borde engrosado al interior (UE 6: 40018/1124, fig. 7) y los cuencos globulares denominados a veces escudillas (UE 2: 40099/1378, fig. 7).

Cerámica de cocina

Finalmente, entre este grupo predominan las ollas de tendencia ovoide o globular, como un fragmento del fondo plano y pie indicado de una olla de cuerpo ovoide (UE 11: 40042/1352, fig. 7).

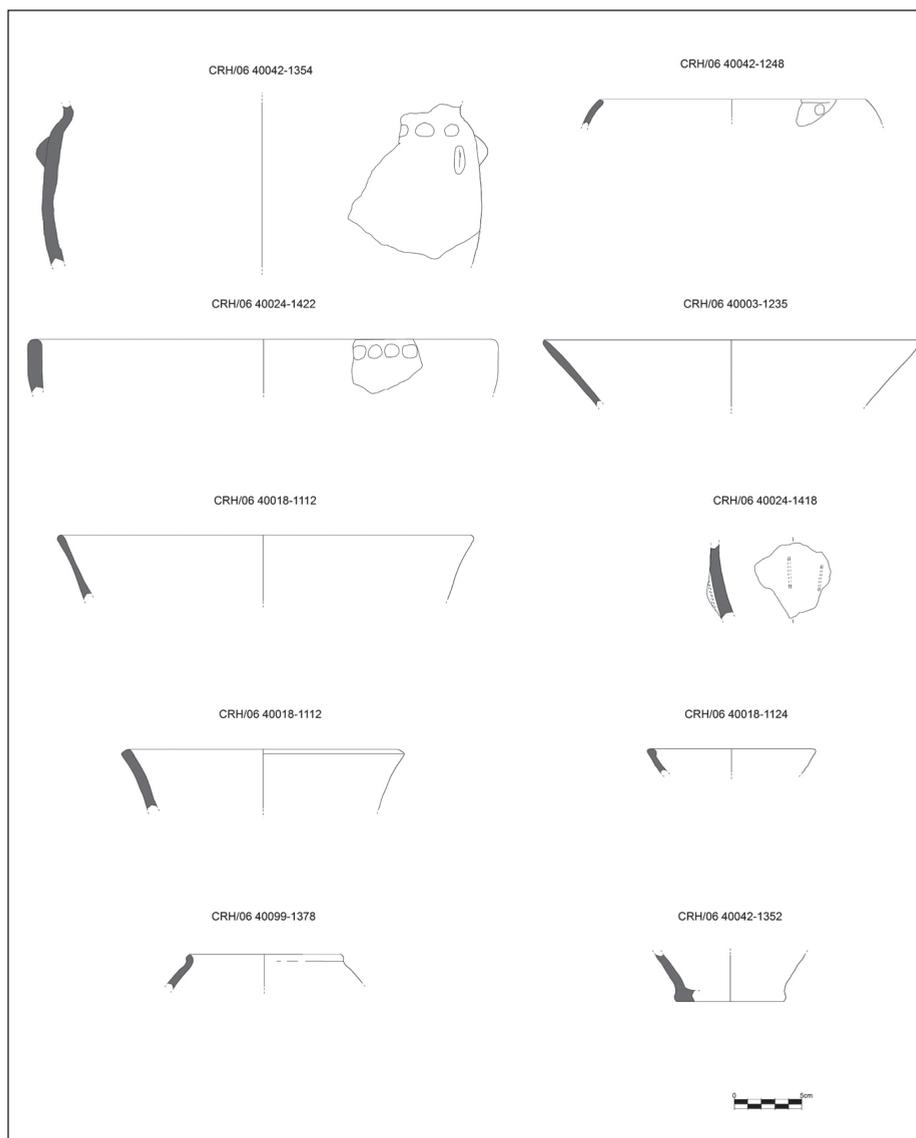


Figura 7. Cerámica a mano de las unidades estratigráficas 1, 2, 3, 6, 9 y 11.

Cerámicas a torno

Cerámicas de almacenamiento

Al igual que en el conjunto precedente están presentes los *pithoi* decorados con bandas de pintura (UE 2: 40100-1344, fig. 8; 40100-1342, fig. 8; 40100-1343, fig. 8) y las urnas de borde ligeramente engrosado (UE 2: 40100-1374, fig. 8) o exvasado (UE 11: 4044-1357, fig. 8) de las que la primera tiene factura griega. Se distingue el borde y arranque del cuerpo de un gran *pithos* decorado (UE 9: 40105-1386, fig. 8) con asa trigeminada, de la que encontramos un paralelo muy claro, tanto por el borde abierto como por el asa en la tumba 1 de la necrópolis del Cortijo de San Isidro, correspondiente al asentamiento de La Rebanadilla (Sánchez y otros, 2011, 84, fig. 21). Asimismo en la fase B1 de Morro de Mezquitilla (Schubart, 1985, 160, 9a) también se documenta un *pithos* con asa trigeminada.

Cerámica de mesa

Además de un fragmento de un gran vaso carenado con decoración a bandas rojas (UE 11: 40092-1358, fig. 8) del mismo tipo que el del conjunto anterior, se documentan platos profundos con engobe rojo en bandas en el borde, ya sea algo exvasado (UE 6: 40083-1019, fig. 8; 40083-1024, fig. 8) o engrosado (UE 6: 40083-1019 a, fig. 8) que recuerdan la tipología de platos de Tiro, en concreto a los tipos 7 y 10 (Bikai, 1978, 23-24). En algún caso el engobe alcanza la parte interior (UE 9: 40105-1388, fig. 8) o lo ha perdido casi por completo (UE 9: 40026-1387, fig. 8).

Cerámica gris

Se documentan vasos de casquete esférico con borde simple (UE 6: 40082-1003, fig. 8) o biselado (UE 9: 40106-1384, fig. 8), así como un vaso carenado (UE 5: 40095-1233, fig. 8) y un plato (UE 11: 40093-1368, fig. 8).

LA DATACIÓN DE LOS MATERIALES CERÁMICOS

A falta de finalizar el estudio más detallado de la cronología de los conjuntos cerámicos depositados en la fosa de Cortijo Riquelme, actualmente en curso, podemos al menos establecer algunos rasgos de referencia respecto a la producción a mano y a la producción a torno, así como proponer la datación de algunas piezas concretas.

Las formas y decoraciones de la cerámica a mano entran dentro del repertorio típico del Sureste peninsular suficientemente definido (Molina, 1978, Lorrio, 2008 a) donde encontramos los referentes tipológicos. En general, los contextos estratificados del Cerro del Real de Galera, en concreto los estratos

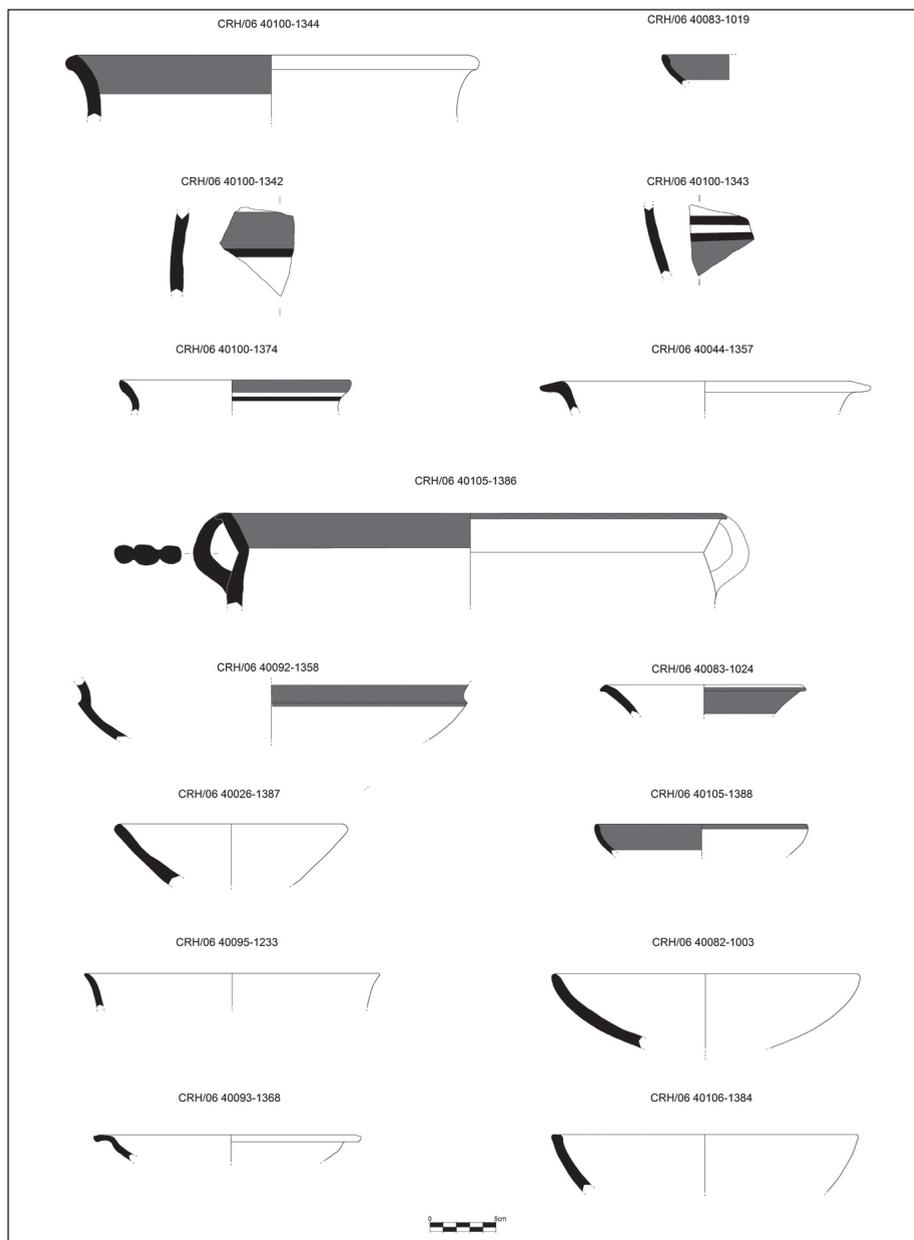


Figura 8. Cerámica a torno de las unidades estratigráficas 1, 2, 3, 6, 9 y 11.

IX, VIII y VII (Pellicer y Schüle, 1966), las fases iniciales del Cerro de los Infantes (Mendoza y otros, 1981), Cerro de la Mora (Carrasco y otros, 1981,

1982), Peñón de la Reina (Martínez y Botella, 1980) o la fase denominada Peña Negra I (González Prats, 1979, 1985), ofrecen una facies de rasgos tipológicos y tecnológicos similares a los observados en Cortijo Riquelme.

Por su parte, el fragmento decorado de urna de la UE 15 tiene referencias concretas en necrópolis vecinas de la Depresión de Vera, como La Encantada 4 (Lorrio, 2008a, 85-86, fig. 31, B, 1), en cuanto al planteamiento general del motivo, y en la tumba de El Caldero de Mojácar (Lorrio, 2008a, 120, fig. 57, 1). Ambas tumbas se datan en la Fase II definida por Lorrio, denominada Bronce Final Pleno o II, cuya cronología se sitúa entre 900-850/750 a.C. (Lorrio, 2008 a, 327 ss. y tabla 49). Las dataciones concretas propuestas para ambos paralelos son hacia 900-850 a.C. en La Encantada 4, y 850-775 a.C. en la tumba de El Caldero (Lorrio, 2008a, 329, 331-332).

Por lo que respecta al conjunto a torno, hay que señalar algunos rasgos cronológicos significativos, como el *pithos* con borde abierto y asa trigeminada ya reseñado, que nos remite a las fases más antiguas de la colonización fenicia en el Sur peninsular por su paralelo en La Rebanadilla. Asimismo, otro indicador cronológico en las cerámicas a torno de Cortijo Riquelme los tenemos en los platos de la tipología de Tiro, o inspirados en ese repertorio, en concreto de los tipos 7, 9 y 10, más abundantes respectivamente en Tiro IV, en Tiro VI-V y en Tiro VII-VI (Bikai, 1978, 21, tabla 3 A, 23-24). Estos tipos se encuadran dentro de una fase avanzada del Periodo II de Al Bass en la segunda mitad del siglo IX a.C. y del Periodo III de Al-Bass fechado desde finales del IX a.C. o comienzos del VIII a.C. hasta 760 a.C. en adelante (Nuñez, 2013, 67-68). El borde de ánfora de tipo *storage jar* 5 de Tiro se difundió en las fases Tiro IV-II (Bikai, 1978, 43), datables en el siglo VIII a.C. (Bikai, 2003, 233).

Por su parte, el plato de borde estrecho de engobe rojo de la UE 7 presenta una anchura de borde de 2,1 cm. que nos remite de nuevo a la fase B1 de Morro de Mezquitilla, datada a comienzos del siglo VIII a.C., donde los bordes son inferiores en anchura a 2,2 cm. (Schubart, 1985, 153, fig. 6), así como al Teatro Cómico de Cádiz donde se documenta este tipo de plato en el Periodo II, fechado entre fines del IX y mediados del VIII a.C. (Torres y otros, 2014, 58, 79, fig. 4).

Por lo que respecta a las copas carenadas decoradas, encontramos este tipo de vasos en Cerdeña, en el Cronicario de Sulcis, conjunto datado hacia mediados o segunda mitad del siglo VIII a.C. (Bernardini, 1990, 81). También a estas fechas hay que remitir las escasas cerámicas grises registradas en Cortijo Riquelme, al igual que en otros asentamientos del Sur peninsular (Vallejo, 2005).

Contamos también con dos dataciones absolutas efectuadas en el Centro Nacional de Aceleradores sobre muestras de conchas de las UE 15 y 17: respectivamente CRH 40069 1004-823 AC y CRH 40079 1152-925 AC. La datación más antigua pertenece a una muestra procedente del interior del foso

rectangular situado al extremo Sur del fondo de cabaña, la UE 17, que puede ser anterior e independiente a este. La segunda está tomada sobre una muestra procedente de una unidad estratigráfica que, como veíamos, estaba poco o nada alterada por el arado y cuya formación identificábamos con el periodo inicial de deposiciones. Esta datación va en la línea de las fechas absolutas obtenidas en otros asentamientos como Huelva, calle Méndez Núñez (Nijboer y van der Plicht, 2006) y La Rebanadilla (Sánchez y otros, 2011) que sitúan al menos en el siglo IX a.C. los inicios de la presencia fenicia en el Sur peninsular.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Además de las cabañas construidas sobre zócalos de piedra, las fosas excavadas denominadas tradicionalmente «fondos de cabaña» constituyen un fenómeno no demasiado común, pero sí bastante extendido en el Sur y en el Sureste de la Península Ibérica a finales de la Edad del Bronce y comienzos de la Edad del Hierro. Disponemos de ejemplos suficientes en este sentido, comenzando por Huelva, donde se ha detectado un buen número: San Bartolomé, Peñalosa, Vista Alegre-Universidad, La Orden-Seminario, Calle Niña de Niebla; en Cádiz Pocito Chico y El Campillo; Taralpe Alto, Plaza San Pablo y la Trinidad en Málaga; Vega de Santa Lucía en Córdoba y Peña Negra en Alicante, que recientemente han sido reinterpretados como el resultado de depósitos antrópicos estructurados, sin relación con actividades de habitación (Suárez y Márquez, 2014).

La ausencia ya reseñada de elementos constructivos como hoyos de poste en Cortijo Riquelme, o de actividades relacionadas con la combustión, como hogares, carbones o cenizas, inclina a dudar de que se trate de una estructura destinada a la habitación, sino más bien, como se ha propuesto, fosas para depósitos intencionados y estructurados socialmente.

El foso para deposiciones de Cortijo Riquelme presenta, sin duda, un gran interés por el conjunto material que albergaba, a pesar de los problemas estratigráficos causados por la roturación de tierras en época contemporánea que han alterado en gran medida el registro arqueológico, mezclando materiales de épocas diferentes. En efecto, el estudio de las cerámicas, sobre todo de las cerámicas a torno, muestra una amplitud cronológica de menos de un siglo, con materiales que pueden datarse arqueológicamente a finales del siglo IX a.C. como el fragmento de urna a mano decorada, el fragmento de *pithos* con asa trigeminada, o los platos de tipo tirio, frente a otros como las cerámicas grises que aparecen desde mediados del siglo VIII a.C. en adelante.

Teniendo en cuenta estas observaciones es bastante probable que el interior de la estructura tuviese originalmente estratificada una secuencia de deposiciones sucesivas comprendida entre ambos extremos cronológicos, como muestran otros fragmentos diagnóstico intermedios: es el caso del plato de engobe



Figura 9. Vista del corte 4.

rojo con borde estrecho de la UE 7, que puede datarse en los inicios del siglo VIII a.C.

Los repertorios cerámicos a mano y a torno son bastante completos, pues abarcan funcionalmente contenedores, cerámicas de mesa y de cocina que confirman su relación con actividades de preparación y consumo de alimentos, si bien faltan absolutamente los restos óseos. Es digna de tener en cuenta la variedad de formas a torno existente, la facies oriental a la que pertenecen la mayor parte de las mismas y su antigüedad, que la hace contemporánea posiblemente del horizonte colonial inicial representado en la necrópolis de La Rebanadilla, Morro de Mezquitilla y el Periodo II del Teatro Cómico de Cádiz.

El amplio repertorio de piezas a torno mueve a sugerir la existencia en el litoral de la Depresión de Vera de un asentamiento fenicio más antiguo de los conocidos hasta el momento en la zona (López Castro, 2011), más que de importaciones continuadas, al menos como una posibilidad, si tomamos en consideración la existencia asentamientos fenicios del siglo IX AC en Huelva y La Rebanadilla en la costa de Málaga, así como de otros inmediatamente sucesivos como el Teatro Cómico o Morro de Mezquitilla, y la situación más

oriental del litoral almeriense, paso obligado para desplazarse por mar entre Oriente y Occidente.

En definitiva, Cortijo Riquelme sitúa las tierras del Sureste peninsular dentro de los circuitos de relación tempranos establecidos entre los fenicios y las poblaciones autóctonas y resitúa los inicios de la Edad del Hierro en el siglo IX a.C. Los estudios en curso sobre el yacimiento permitirán ofrecer una aportación más sólida a los aspectos tratados en esta contribución de carácter preliminar.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNARDINI, P. 1990: «S. Antioco: area del Cronicario (Campagne di scavo 1983-86). La ceramica fenicia: forme aperte», *Rivista di Studi Fenici* XVIII, 81-98.
- BIKAI, P. M. 1978: *The pottery of Tyre*, Warminster.
- 2003: «Statistical observations on the Phoenician pottery of Kition». En V. Karageorghis (ed.): *Kition VI, II: The Phoenician and Later Levels*, Nicosia, 231-257.
- CAMALICH, M.D. y MARTÍN SOCAS, D. 1998: *El territorio almeriense desde los inicios de la producción hasta fines de la antigüedad: un modelo: la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora*, Sevilla.
- CARRASCO RUS, J., PASTOR MUÑOZ, M. y PACHÓN ROMERO, J.A. 1981: «Cerro de la Mora, Moraleta de Zafayona. Resultados preliminares de la 2.^a campaña de excavaciones (1981). El corte 4», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, 307-354.
- CARRASCO RUS, J., PASTOR MUÑOZ, M. y PACHÓN ROMERO, J.A. 1982: «Cerro de la Mora I (Moraleta de Zafayona, Granada). Excavaciones de 1979», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 13, 11-164.
- CHÁVEZ, M. E., CÁMALICH, M. D., MARTÍN SOCAS, D. y GONZÁLEZ QUINTERO, P., 2002: *Protohistoria y Antigüedad en el Sureste Peninsular. El Poblamiento de la Depresión de Vera y Valle del río Almanzora (Almería)*. BAR International Series 1026, Oxford.
- GONZALEZ DE CANALES, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2004: *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*, Madrid.
- GONZÁLEZ PRATS, A., 1979: *Excavaciones en el yacimiento protohistórico de La Peña Negra, Crevillente, Alicante. 1.^a y 2.^a campañas*, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 99, Madrid.
- 1983: *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente, Alicante*, Alicante.
- 1985: «La Peña Negra II-III. Campañas de 1978 y 1979», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 21, 7-155.
- HERRERA, M.^a D. y GÓMEZ TOSCANO, F., 2004: *Tell Abu Hawam (Haifa, Israel). El horizonte fenicio del Stratum III británico*, Huelva.

- LÓPEZ CASTRO, J.L., 2000a: «Fenicios e iberos en la Depresión de Vera: territorio y recursos». En: A. González Prats (ed.): *Fenicios y territorio*, Alicante, 99-119.
- 2011: «La territorialidad y los fenicios occidentales: estado actual de la investigación y perspectivas», *Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía: La tutela del Patrimonio Prehistórico, Antequera, 2010*, Sevilla, 219-229.
- LORRIO ALVARADO, A. 2008a: *Qurénima. El Bronce Final del sureste en la Península Ibérica*, Madrid.
- 2008b: «Cerámica gris». En Almagro-Gorbea, M. (dir.): *La Necrópolis de Medellín II. Estudio de los hallazgos*, Madrid.
- MAAS, G. y SCHUBART, H. 1979: «Morro de Mezquitilla, informe preliminar sobre la campaña de excavaciones, 1976», *Noticiario Arqueológico Hispánico* 6, 175-218.
- MARTÍNEZ, C. y BOTELLA, M.C., 1980: *El Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería), Excavaciones Arqueológicas en España* 112, Madrid.
- MENDOZA, A., MOLINA, F., ARTEAGA, O. y AGUAYO, P., 1981: «Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada). Ein Beitrag zur Bronze und Eisenzeit in Oberandalusien», *Madridener Mitteilungen* 22, 171-210.
- MOLINA GONZÁLEZ, F., 1978: «Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 3, 159-232.
- NIJBOER, A.J. y VAN DER PLICHT, J., 2006: «An interpretation of the radiocarbon determinations of the oldest indigenous-Phoenician stratum thus far, excavated at Huelva, Tartessos (south-west Spain)», *Bulletin des Antieke Beschaving* 81, 31-36.
- NUÑEZ CALVO, F., 2013: «De Tiro a Almuñécar. Conexiones metropolitanas de un contexto colonial fenicio», *Madridener Mitteilungen* 52, 27-88.
- PELLICER CATALÁN, M. y SCHÜLE, W., 1966: *El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX*, Madrid, *Excavaciones Arqueológicas en España* 52.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORENO, V.; GALINDO, L.; JUZGADO, M. y DUMAS, M., 2012: «El asentamiento fenicio de la La Rebanadilla a finales del siglo IX a.C.». En: E. García Alfonso (ed.), *Diez años de Arqueología Fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante Aguilar in memoriam*, Málaga, 67-85.
- SCHUBART, H., 1985: «Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones de 1982 realizada en el asentamiento fenicio cerca de la desembocadura del río Algarrobo», *Noticiario Arqueológico Hispánico* 23, 141-174.
- SUÁREZ PADILLA, J. y MÁRQUEZ ROMERO, J. E., 2014: «La problemática de los fondos de cabaña en el marco de la arquitectura protohistórica del sur de la península ibérica», *Menga* 5, 199-225.
- TORRES ORTIZ, M., LÓPEZ ROSENDO, E., GENER BASALLOTE, J. M., NAVARRO GARCÍA, M.A. y PAJUELO SÁEZ, J.M., 2014: «El material cerámico de los contextos fenicios del 'Teatro Cómico' de Cádiz: un análisis preliminar». En M. Botto (ed.): *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*, Roma, 51-82.

- VALLEJO SÁNCHEZ, J. I., 2005: «Las cerámicas grises orientalizantes de la península Ibérica. Una nueva lectura de la tradición alfarera indígena», *El periodo orientalizante: Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida, Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, Vol. 2, 1149-1172.